



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1999/NGO/22
28 de junio de 1999

Original: ESPAÑOL

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de prevención
de Discriminaciones y Protección
a las Minorías
51º período de sesiones
Tema 4b) del programa provisional

EJERCICIO DE LOS DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES
EJERCICIO DEL DERECHO AL DESARROLLO

Exposición presentada por escrito por la Asociación Americana de Juristas,
organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[17 de junio de 1999]

LA REALIZACION DE LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES

Obstáculos para la realización del derecho al desarrollo en el continente africano

1. África entró en la fase de crisis siendo el continente menos industrializado tanto en términos de producción industrial como de estructura. Este bajo nivel de industrialización es la herencia más visible del colonialismo. Las políticas coloniales impidieron que África iniciara el proceso de sustitución de importaciones tanto durante el período de la depresión como durante la Segunda Guerra Mundial, como pudo hacerse en otras regiones del tercer mundo, por ejemplo en América Latina. Así África ha continuado siendo extremadamente vulnerable a los factores externos.
2. Hasta fines del decenio del setenta muchos países africanos realizaron progresos de orden económico y social. Pero la subordinación de las élites dominantes de la mayoría de los países africanos a las potencias neocoloniales dio lugar al progresivo deterioro económico-social de buena parte del continente, deterioro que se agravó en el decenio del ochenta con las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI.
3. Por ejemplo, en Uganda, tomando como base 100 el salario mínimo real en 1972, en 1984 era sólo nueve, es decir más de diez veces inferior y si en 1972 hacía falta el 60% del salario real para comprar los alimentos para la familia, en 1984 hacía falta el 450% de dicho salario para ese mismo fin, lo que en términos no estadísticos quiere decir hambre¹/. En la fuente citada se dan varios ejemplos de industrias ugandesas totalmente dependientes de materias primas, sistemas de fabricación, maquinarias y hasta envases extranjeros, de los cuales tomaremos uno solo. Mukisa Biscuits, reconstruida en 1982 con fondos del PNUD y con el asesoramiento técnico de UNIDO, había funcionado en los años cincuenta utilizando materias primas locales. Una vez reconstruida con la ayuda de los dos organismos de las Naciones Unidas citados, Mukisa Biscuits utiliza sólo el agua local para cocinar materias primas importadas, corta el producto en moldes extranjeros y los envasa en papeles y cajas importadas también del extranjero.
4. Uganda, como la mayor parte de los países africanos, debe pagar al exterior mucho más de lo que recibe en calidad de préstamos o por sus exportaciones. Así es como en 1992 la deuda externa representaba el 100,1% del PNB en África en general y el 108,1% en África subsahariana. En 10 años se duplicó en África la relación deuda-PNB²/. Mientras en el período 1965-1980, la tasa media de crecimiento del PIB en África subsahariana fue del 5,6%, en el periodo 1980-1986 fue cero³/.
5. En "L'Afrique vers la reprise économique" del UNICEF, se dice: "Al fin del decenio, el FMI y el Banco Mundial se convirtieron en beneficiarios netos de los recursos provenientes de África, encontrándose en la situación anormal de socavar la viabilidad financiera de sus propias políticas de ajuste estructural"⁴/. El mismo documento del UNICEF dice que África "necesita urgentemente otra estrategia de desarrollo" (pág.9).

6. La 7ª. Conferencia de la UNCTAD, celebrada en 1987, previó situaciones trágicas como las de Rwanda, si no se cambiaban rápidamente las orientaciones en materia económico-social en los países agobiados por la deuda y las políticas de ajuste.

7. Otro factor que empobreció a los países africanos fue la caída de los precios de sus productos de exportación. Por ejemplo el precio del café, que constituye el 77% de las exportaciones de Rwanda, cayó casi en un 50% en pocos años.

8. Uno de los golpes asestados al nivel de vida de varios pueblos africanos fue la devaluación del franco CFA. Esa devaluación, impuesta por el FMI y aceptada por los respectivos gobiernos, afectó gravemente los consumos básicos de la población, pues muchos de esos países son importadores de alimentos, como consecuencia de la liquidación de sus estructuras productivas tradicionales. Por cierto que las víctimas de la devaluación no fueron consultados. La Octava Conferencia Regional Africana de la OIT (Mauricio, 19-26 de enero de 1994) se declaró "Alarmada por los efectos dramáticos que ha tenido la devaluación en el nivel de vida de la población y especialmente de millones de trabajadores y sus familias, muchos de los cuales han sufrido ya una fuerte caída del ingreso real y una pérdida del poder adquisitivo"5/.

9. El FMI, por el contrario, se declaró satisfecho de los primeros resultados de la devaluación del franco CFA: "Durante los nueve primeros meses de 1994 el franco CFA se desvalorizó alrededor del 33% en valor efectivo real, grosso modo como estaba previsto. Los costos salariales expresados en dólares -otro barómetro de la competitividad- bajaron alrededor del 40%". Para "consolidar los progresos logrados", el FMI recomienda a los gobiernos "un control más estricto de los gastos públicos" "una política salarial prudente" y "liberalizar el sistema de precios, el mercado de trabajo y el comercio exterior"6/. Es decir que el FMI aprueba que el salario real de los trabajadores de África de habla francesa haya caído en pocos meses un 40% y aconseja a los respectivos gobiernos "consolidar los progresos logrados".

10. Según el Estudio Económico Mundial de las Naciones Unidas, el conjunto de África tuvo en 1992 una transferencia negativa de recursos de 1.600 millones de dólares. Este resultado no impidió al actual Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, señor Lawrence Summers, declarar refiriéndose a África que "la comunidad internacional no puede mantener de manera permanente el nivel de ayuda actual"7/.

11. El señor Summers adquirió cierta notoriedad cuando, siendo economista jefe del Banco Mundial, en un memorándum interno expresó que el Banco debía estimular la exportación de industrias contaminantes al tercer mundo y agregó que descargar los desechos tóxicos en los países de más bajos ingresos era de una lógica económica impecable, porque la vida de un habitante del tercer mundo, en términos de esperanza de vida y de ingreso per cápita, vale mucho menos que la de un habitante de un país desarrollado8/.

12. Los objetivos del capital transnacional en África fueron expresados claramente por el señor George Moose, entonces Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos de los Estados Unidos, en un discurso ante el Senado de su país: "Nosotros debemos asegurar nuestro acceso a los inmensos recursos naturales de África"^{2/}.

13. Los tremendos dramas que se producen en África: guerras civiles, luchas interétnicas, desplazamientos masivos de población, hambrunas, se pueden explicar en buena parte por estas políticas de las grandes potencias, las empresas transnacionales y los organismos de Bretton Woods.

14. Por ejemplo en Rwanda, el crecimiento medio económico en el período 1980-1991 fue negativo (-2,4), la tasa de mortalidad infantil es de más de 110 por mil y la proporción de médicos era en 1990 la más baja del mundo: un médico cada 72.990 habitantes, más desfavorable aun que en 1970 (Banco Mundial, Rapport 1993). Entre 1980 y 1991 la deuda externa de Rwanda creció del 103 al 591% de sus exportaciones (Banco Mundial, Rapport sur le développement dans le monde 1993, cuadro 24).

15. La tasa anual de deforestación en Rwanda entre 1981 y 1985 fue del 2,3%, una de las más elevadas del mundo. En África en general, los bosques fueron arrasados para proveer de maderas exóticas a los mercados de los países llamados civilizados. Entre 1930 y 1970 se estima que fueron destruidos entre el 25 y el 30% de los bosques húmedos de África. Sobre todo en los últimos decenios, esta elevada tasa de deforestación con consecuencias ecológicas catastróficas (sequía y erosión) obedece en buena parte a la transformación de los bosques en tierras de cultivos de exportación, en un intento desesperado de obtener divisas para pagar los servicios de la deuda^{10/}.

16. Las "ideas" del señor Summers y las políticas del FMI, del Banco Mundial, de las empresas transnacionales y de las grandes potencias en África se llamarían en lenguaje hitleriano "la solución final del problema africano".

^{1/} Mahmood Mandani, "Uganda: contradictions in the IMF programme and perspective" en The IMF and the South, The Social Impact of Crisis and Adjustment, Dharam Ghai, editor, UNRISD, 1991.

^{2/} Naciones Unidas, Estudio Económico Mundial 1993, cuadros A.35 y A.36.

^{3/} Thandika Mkandawire, "Crisis and adjustment in Sub-Saharan Africa" en The IMF and the South, The Social Impact of Crisis and Adjustment, Dharam Ghai, editor, UNRISD, 1991.

^{4/} UNICEF, "L'Afrique vers la reprise économique", resumen publicado en 1992, pág. 32.

- 5/ OIT, Consejo de Administración, documento GB 259/4/7, marzo 1994, pág. 25.
- 6/ Jean Clément, ayudante del Director del Departamento de África del FMI, "Bilan après la dévaluation du franc CFA", en Finances et développement, publicación trimestral del Banco Mundial y del FMI, junio de 1995.
- 7/ Africa Relance, Naciones Unidas, vol. 7, N° 1, junio de 1993, pág. 3.
- 8/ The Economist, 15/21 de febrero de 1992.
- 9/ Le Monde Diplomatique, julio de 1993.
- 10/ Solon Barraclough y Krishna Guimire, "The social dynamics of deforestation in developing countries", UNRISD, Discussion paper N° 16, 1990.
